
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 28 DE MARZO DE 1811.

PORTUGAL.

Lisboa 12 de marzo. A las 4 de la tarde del día 10 se embarcaron aquí para Londres un general y 2 capitanes franceses hechos prisioneros en la salida de Santaren. El mismo día habian entrado 18 soldados tambien prisioneros, que vinieron en estado de la mayor miseria: á uno de ellos le hicieron traer un gran trozo de carne de caballo salada para testimonio del estado de necesidad en que se halla el ejército de Massena. — Hoy han salido de aquí 1000 hombres que van á unirse al ejército destinado á perseguir al de Massena; y aunque no sabemos todavía nada de oficio de sus movimientos, por cartas particulares nos consta que el centro á las órdenes del lord Wellington estaba el 8 de este en Tomar, desde donde se dirigia sobre Cabazos: que la izquierda, que habia entrado en Leiria, se habia adelantado hacia Pombal; y que la derecha, á las órdenes del mariscal Beresford, marchaba hacia Abrantes para estar en observacion del camino de Castello Branco; y que en su consecuencia los franceses que estaban ya á la otra orilla del Cécere, volvieron á esta, dirigiéndose todos por el camino del Norte que va al rio Alva. Ha habido algunos pequeños reencuentros con la retaguardia enemiga: se les han hecho algunos prisioneros, y se les han tomado muchos dispersos y extraviados: junto á Cabazos hubo un ataque muy fuerte, en el qual tuvieron 700 prisioneros, y de 200 á 300 entre muertos y heridos. No llevan forrage para sus caballos, ni mas provisiones que algo de galleta y maiz. Desde este último ataque estan muy cerca los ejércitos, y se esperaba que hubiese alguna accion mayor.

Del 13. Por cartas de Coimbra de principios de este mes sabemos que el coronel Trant habia mandado que todos los habitantes de Miranda, de Corvo, Lousan y pueblos inmediatos hacia el Alva, se refugiasen á Coimbra con todos sus efectos, tanto para que no fuesen victimas de la crueldad de los franceses en su fuga, como para evitar que hallen estos de que subsistir en los paises por donde pasen. Muchos de ellos han entrado ya en Coimbra, y se han alojado en las casas

que había desocupadas. — El cuerpo de Drouet, acantonado en Leiria, abandonó esta ciudad á las 10 de la noche del 8, habiendo incendiado ántes algunos edificios con el fin sin duda de retardar la marcha de nuestras tropas que tienen ya muy cerca. Los guardias reales han hecho al enemigo 50 prisioneros, y les han muerto muchos soldados y caballos.

Del 14. — Sobre la retirada de Massena.

“Quando Massena llegó á Coimbra y avanzó de allí por los caminos de Lisboa, juzgó que sin dar otra batalla entraria en esta capital. No tenia idea de la fortaleza de nuestras líneas; pero mudó ciertamente de opinion quando las reconoció, á pesar del estado imperfecto en que se hallaban, comparado con el que tienen en el día. Pensamos tambien que el respeto que le infundiria la batalla de Busaco, tambien concurriria lo bastante para determinarle á no atacar.

Tomada esta resolucion, era absolutamente inútil su presencia enfrente de ellas. Levantó el campo y fué á situarse á las márgenes del Tajo entre Santaren y Punhete. Su intento era ciertamente pasar al Alentejo, y dominar las dos orillas de aquel rio. Debemos juzgar que los mismos hombres que atravesaron el Rhin, el Danubio y el Pó, rios, en comparacion de los cuales el Tajo en aquel sitio es un riachuelo, no habian de dexar de hacer todas las diligencias imaginables para realizar un proyecto tan ventajoso. Pero las combinaciones profundas y siempre superiores del lord Wellington, frustraron constantemente sus intentos. Entre tanto la guerra se reduxo solamente por parte de los franceses á vivir de los recursos que les suministraba aquella porcion de pais que dominaban, y á esperar refuerzos.

Llegaron con efecto los refuerzos. El general Drouet con 8 á 1000 hombres se reunió á Massena á fin de diciembre de 1810, y el general Claparede con 7 á 8000 hombres tuvo orden de establecerse en Guarda para abrir y asegurar la comunicacion con el ejército principal. Todo el mundo esperaba que Massena atacase inmediatamente. El lord Wellington tenia una parte de sus tropas cubriendo las líneas, que no podian ser en aquellas circunstancias abandonadas de ningun modo; una u otra parte del ejército se hallaba al otro lado del Tajo para observar aquel rio: solamente como una tercera parte de sus fuerzas ocupaba una posicion en frente del enemigo, cuya superioridad numérica era por eso muy considerable. Con todo fué tal la cautela y la exactitud de las maniobras de lord Wellington, que no solo no fué atacado, sino que ningun punto pudo ser sorprendido. Massena conoció bien que en todas las hipótesis su ataque era inútil, porque su enemigo tenia tan profundamente calculadas sus posiciones y marchas, que inmediatamente se recogeria á las líneas, y volveria á poner al general francés en las mismas circunstancias de que habia salido quando se retiró de enfrente de ellas.

Massena vió frustrados sus tres diferentes proyectos de atacar á Lisboa, de pasar el Tajo, ó de empeñar al lord Wellington en una accion quando le observaba en frente de Santaren, y así quedó reduci-

do á un estado abso'luto de inactividad, esperando que el cuerpo de Soult abriese paso por el Alentejo y facilitase sus proyectos ulteriores. Es cosa increíble y admirable que cuatro cuerpos de ejército reunidos todos baxo las órdenes de Massena y de otros gefes acreditados se hayan visto reducidos á tan deplorable situacion. Entre tanto los recursos del pais iban faltando; la numerosa caballería francesa habia consumido muchos granos, por la abundancia y prodigalidad con que se los daban al principio. Las operaciones de Soult por el lado del Alentejo comenzaron muy tarde, ó fuese por celos de los mariscales entre sí ó por falta de combinacion, ó por cualquier otro error de parte de los generales franceses, lo cual ciertamente nos fué muy favorable.

Llegó el mes de febrero, y la falta de forrages para la caballería era extrema; veíanse obligados los soldados de esta arma á cortar las vides y á juntar rastrojo para dar á las bestias en lugar de paja. Las tropas estuvieron mucho tiempo sin vino y aun sin aguardiente; si comían pan un día, se pasaban muchos sin probarlo, comiendo en su lugar un poco de maiz cocido con sal, ó alguna galleta, que apenas llegaba á media racion. Todo esto era mas que suficiente para producir como produjo un gran número de enfermedades en el ejército francés, de que moria diariamente mucha gente. Pero lo que le causó mas males fué la calidad de la carne de que ultimamente se alimentaba la tropa: los bueyes estaban reservados para los estados mayores y para los oficiales de alguna graduacion; los soldados comían carne de cabra y de oveja; que sin sal, en los meses de enero y febrero, cuando estan paridas, es el alimento mas dañoso que puede haber: las diarreas, y las calenturas malignas fueron la consecuencia de tantas privaciones. En Saratzen, por exemplo, morian de 12 á 15 caballos diariamente, y lo mismo sucedia en las otras divisiones. Massena permaneció tal vez mas tiempo que el que debia: de 140 caballos con que entró en este reyno, apenas debaba 50 en estado de servicio; y la mortandad de las tropas fué igualmente extraordinaria en los cinco meses que estuvo en Extremadura; para lo cual los paysanos y las ordenanzas no concurren poco. Ayer se espació la noticia de que el ejército francés viéndose muy perseguido, hizo alto en el espacio comprehendido entre el Mondego, el Cêcere y el Alva: mas sin contar aun los sucesos ulteriores, es ya evidente que la pérdida de los enemigos en hombres, en caballos y equipages ha sido enorme; que el lord Wellington ha tenido la gloria no solo de derrotar, sino de frustrar enteramente todos los proyectos de Massena; que la retirada de este volvió inútiles todos los progresos que los franceses habian por la parte del sur, porque el objeto de estos últimos era socorrer á Massena, lo que no les es ya posible, y no tienen fuerzas para obrar por sí solos, porque el cuerpo de Mortier se halla reducido á 9 ó 1000 hombres. La libertad de Portugal es la primera consecuencia de este plan profundamente combinado, y no dudamos que su influencia se extienda mucho mas allá de nuestro territorio." (*Gaceta de Lisboa*).

Valencia 5 de marzo. La junta-congreso de este reyno, noticiosa de la falta de calzado que experimentaba la division del mariscal de campo D. Pedro Villacampa, dirigió una enérgica exortacion al fidelísimo vecindario de esta capital para que concurriese al remedio de tan urgente necesidad. Y ha tenido la complacencia de que el donativo voluntario que se recogió el domingo 17 del pasado, bastó con sobras para el pago de 2034 pares de zapatos que se necesitaban, y se remitiéron inmediatamente á su destino. El general Villacampa contestó el recibo con accion de gracias y elogio del patriotismo valenciano, desde Talayuelas con fecha de 26 del mismo mes. — Del resto del donativo ha dispuesto la junta, á propuesta de su vocal D. Nicolás Gareli, que se haga un sable de honor para presentarlo en nombre de este pueblo al benemérito general Villacampa.

Sevilla 14 de marzo. Gaceta extraordinaria de Sevilla de este dia.

“La memorable accion del dia 5 de este mes ha cubierto de gloria al primer cuerpo del ejército al mando del Sr. mariscal duque de Bermejo.

El general Cassagne que estaba en Medina Sidonia tuvo órden de hacer un reconocimiento sobre Conil. Al mismo tiempo el Sr. mariscal mandó al general Villate que se adelantase, y alcanzó al enemigo que caminaba hácia Chiclana en fuerza de 21000 hombres, entre ellos 6000 ingleses (1).

En pocas horas la accion se hizo general, y todo el ejército combinado se batió con 7 á 8 mil soldados de las tropas imperiales (2). Se peleó con la mayor obstinacion habiendo sido muy sangrienta la accion.

(1) No dexa de ser elogio de nuestros soldados que su número pareciese á los franceses doble del que realmente era. — Olvidóseles en esta ocasion la máxima de apocar la fuerza de nuestros ejércitos, y de hacer creer á los pueblos que solo defienden la causa española algunas cuadrillas de poco número é importancia.

(2) Si los franceses siendo 14000, y creyendo que sus contrarios pasaban de 20000, no les hubieran opuesto mas que la mitad de sus fuerzas, ellos mismos se avergonzarian de confesar una falta tan grosera. Pelearon, pues, todas sus fuerzas disponibles, que con este objeto habian concentrado en Chiclana, despues de evacuar á Rota, la batería de la Puntilla y otros puestos donde clarearon la artillería. En el puerto de Santa María no dexaron mas que un destacamento poco considerable, que huyó, cuando el dia 6 desembarcaron los ingleses y destruyeron sus baterías. La division del general Cassagne que ocupaba á Medina, tuvo órden de abandonarla, y de venir en diligencia con sus quatro batallones; pero no llegó á tiempo, y esta fué la única division francesa que no tomó parte en la batalla. Segun todas las noticias y observaciones, el número de los franceses fué igual con corta diferencia al del ejército combinado.

por una y otra parte (3). La pérdida del enemigo ha sido considerable, habiéndose retirado con tanta precipitacion (4) que ni aun se cuidaron de recoger sus heridos. Nosotros nos hemos ocupado en recoger los muertos, y en dar socorro á los suyos (5). Entre los muertos y heridos ha habido oficiales generales y otros de graduacion por ambas partes (6).

Se darán mas detalles de esta memorable jornada luego que se reciban: entre tanto no es posible dexar de hacer una reflexión á vista de este suceso. Este grueso ejército, que ha sido todo el fruto de los ponderados esfuerzos y preparativos de seis meses, no se ha presentado en los campos de Conil y Chiclana sino para desaparecer y encerrarse en la Isla á las 24 horas de haberse batido contra unas fuerzas tres veces inferiores en número. No ha podido mantener por mas tiem-

(3) *Mucho confesar es para los franceses. Los que doblan el número de los contrarios y reducen á la mitad el propio; ¿que querrán decir cuando igualan la pérdida por una y otra parte?*

(4) *¿Cuan agenos y distantes estarian de oír semejante expresion los habitantes de Chiclana, cuando el dia 6 á las seis de la mañana vieron entrar las divisiones francesas primera y segunda batidas enteramente, y reducida su fuerza á poquísimo mas de 2000 hombres! cuando á las 11 de la misma mañana vieron llegar el resto de las tropas francesas en el estado mas deplorable! cuando vieron que se les daba orden para dirigirse sobre el puente del Puerto, haciendo marchar aun á muchos de sus heridos! cuando vieron la aceleracion con que se cargaban y conducian todas las municiones y pertrechos al Trocadero! cuando vieron fortificar á toda priesa las lunetas que defienden las avenidas de Xerez y Medina, reforzándolas con artilleria gruesa! cuando vieron la muchedumbre de heridos que retiraban ansiosamente al Puerto y á Xerez, y oyeron decir sin rebozo que esta era la ruta señalada para la retirada! cuando vieron colocar 800 hombres al abrigo del cerro de la Esparraguera y de sus obras de fortificacion, para proteger la retirada que allí no se dudaba! ¿Pudieron por estas señas juzgar vencedores á los franceses? ¿Pudieron figurarse que á pocos dias se les habia de contar que los españoles y no los franceses se habian retirado precipitadamente?*

(5) *Que lo digan, si no, mas de 600 heridos franceses que se están curando en los hospitales de la isla de Leon, y fueron recogidos en los dias siguientes al de la batalla. Que lo diga el oficial frances que tendido en el campo excogió el ingenioso arbitrio de vestirse la casaca de un soldado nuestro de guardias que yacia muerto á su lado, para lograr la preferencia que observó se daba en la conduccion á los heridos españoles.*

(6) *Con efecto, por la de los franceses hubo el general de division Rufin, herido y prisionero; su gefe de estado mayor Bellegarde, muerto; el general Villate, herido; el general de brigada Rousseau-Chaudron, muerto; un edecan de Victor y los coronels de los regimientos 8 y 96, muertos. Ahora resta que los franceses nombren los generales perdidos por los aliados. Per acá no sabemos sino de un caballo de general Graham muerto.*

po el campo de batalla (7), porque los ingleses que los guían, se guardarán bien de intentar empresas en que sea preciso perder de vista el embarcadero. La Regencia para habilitar este ejército, habia exigido cuantiosas sumas al comercio de Cádiz, y eludiéndose un año á aquellos desgraciados habitantes con la idea de que el sacrificio noble (8) de sus caudales seria bien pronto compensado con hacer levantar el sitio de aquella plaza. Así los mantienen de dia en dia con esta ilusion. Trece meses de experiencia y el suceso del dia 5 podrán acabar de demostrar la esperanza que les queda de que los esfuerzos del gobierno revolucionario haga ya mudar el estado de las cosas (9)."

(7) *Pareceria increíble tanta impudencia en desfigurar los hechos, si las cosas no hubieran sido á nuestra vista. Ya eran pasados algunos dias de la batalla, ya se habian conducido á la Isla cuantos heridos y efectos se habian encontrado en el campo, y todavía se descubrían heridos franceses que hasta entonces habia ocultado la espesura del monte, y desangrados y exánimes pedían una gota de agua. Victor, ocupado en hacer preparativos de retirada, no parecia. La destruccion de los atrincheramientos enemigos dexó desde luego libre la comunicacion con Santi Petri, y así continúa. Se ha talado el pinar que daba abrigo á los franceses al otro lado del rio, y nuestras guerrillas pisan impunemente el terreno que el enemigo tenia ántes fortificado cuidadosamente.*

(8) *Distraccion del predicador frances.*

(9) *Esta reflexion de la gaceta de Sevilla puede trocarse en las dos que siguen. — Primera reflexion á los españoles seducidos ó dominados. — Los franceses en número de 10 á 12000 pelearon el dia 5 de marzo en los campos de Chiclana con otros tantos españoles é ingleses: perdieron cerca de 4000 hombres, 2 generales muertos, otro herido, otro prisionero, dos coroneles muertos, oficiales inferiores á proporcion, el águila del regimiento núm. 9, y 5 piezas de artillería, que unidas á otras 12 que perdieron en los dias anteriores, son 17 piezas. Los españoles, dueños del campo de batalla, destruyeron las fortificaciones francesas levantadas contra su linea de la Isla, y recogieron mas de 600 enemigos heridos que trasportaron á sus hospitales. Todo esto ha pasado ante nuestros ojos. Sin embargo los franceses os cuentan todo lo contrario: os cuentan que han conseguido la mayor victoria. Juzgad por aquí el crédito que debeis darles en esto y en todo. — Segunda reflexion á los franceses. — No olvidareis sin duda en largo tiempo la memorable accion del 5 de marzo, ni la leccion que en ella os dió el ejército aliado. Bien sabéis que las fuerzas por uno y otro lado eran iguales, y que la pérdida de la tercera parte de las vuestras y el justo pavor que experimentásteis, fueron obra solamente del valor, disciplina y entusiasmo de las tropas inglesas y españolas. Este ensayo os debe hacer temblar. Arrojadlos por la ambicion y perfidia de vuestro jefe á la extremidad del universo, aborrecidos de los pueblos que os alimentan y os rodean, separados de vuestra frontera por 200 leguas de*

ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Cortes generales y extraordinarias en la sesión de 24 de este mes á la renovacion de su presidente, del vicepresidente y del mas antiguo de sus secretarios; han sido elegidos, para presidente el Sr. D. Diego Muñoz de Torrero, diputado propietario por la provincia de Extremadura: para vicepresidente el Sr. D. Andres de Jáuregui, diputado propietario por la ciudad de la Habana; y para secretario el Sr. D. Miguel Antonio Zumalacarregui, diputado suplente por la provincia de Guipúzcoa.

El brigadier D. Antonio Begines de los Rios, en oficio de 16 del corriente al general en jefe del 4.º ejército, copia el que con fecha del 15 le habia dirigido el brigadier D. Pedro Dávalos, comandante militar de Algeciras. En él dice, que avisado el dia 10 por el general Valdenebro de que los enemigos habian hecho una fuerte reunion de tropas en Marbella, que ascendia á 2200 infantes y 500 caballos, conoció que era su objeto hacer una invasion en el campo de Gibraltar, entonces indefenso: para contenerla en lo posible, hizo los mayores esfuerzos para reunir gente armada á los dependientes del resguardo, para facilitar transportes al gobernador de Ceuta, en que pudiese enviarle alguna tropa, y para poner al mismo tiempo en salvo todos los efectos pertenecientes al Rey que habia en Algeciras. Encargó al brigadier Cepeda la defensa de S. Roque con los dependientes del resguardo, y la gente armada y dirigida por el corregidor de la ciudad D. Pedro Royra. Como los enemigos atacaron decididamente, no pudieron tener efecto las medidas tomadas para aparentar fuerzas é impedirles la entrada en S. Roque, do de continúan sus acostumbradas atrocidades, llevándose preso y con grillos al corregidor. La llegada de 4 compañías de granaderos y cazadores de Ceuta, y los movimientos de algunas tropas de la division de Begines hacia Ximena, impusieron respeto á los enemigos que abandonaron á San Roque sin amenazar á Algeciras. Recomendá particularmente al vecintario de Algeciras por la tranquilidad y órden con que contribuyó á la evacuacion de efectos, y á la traslacion de muchos presos de la cárcel á la fragata Sabina. Hace tambien presente el desamparo en que ha quedado la muger del corregidor de S. Roque. —

El mismo Brigadier D. Antonio Begines de los Rios con fecha

un país enemigo que aguarda con impaciencia la hora de la venganza, que será de vosotros desde el punto en que consolidará la disciplina de las tropas con que combatís, si perfeccionados por la experiencia los conocimientos de sus gefes, desaparecen ó se disminuye la superioridad que hasta ahora os ha dado el largo uso del arte de la guerra? La batalla de Chiclana os anuncia que quizá no está distante este momento.

de 17 del actual, remite el parte que le ha dirigido el comandante militar de S. Roque D. Francisco Cepeda, que en substancia dice.

Que los enemigos en la corta estancia que hicieron en S. Roque en su última entrada en él, cometieron toda especie de desórdenes, dexando al pueblo en una situacion bien digna de compasion y de venganza: exîgieron una contribucion de 800 reales, y recogieron 350 que habia en las arcas de Propias, sin embargo de que la junta de subsistencias habia manifestado en aquellos dias que ningun caudal tenia para atender á la de nuestras tropas.—

El mismo brigadier con la misma fecha remite el parte que le ha dado el subinspector de las partidas de patriotas del campo de Gibraltar, en que hace una relacion de sus operaciones desde el dia 4 hasta el 11 de este mes. De la que resulta, que las tres partidas de Clavijo, Utrera y Arcos á las órdenes del teniente coronel D. Antonio García de Veas han estado durante los expresados dias cubriendo las avenidas de los Puertos, Medina y Xerez: han incomodado al enemigo con una actividad incansable, le han atacado en Arcos tres veces, y otras sobre los caminos, le han causado unos 18 hombres de pérdida, algunos fusiles, y llaves y cañones de otros. Veas recomienda mucho á todos los individuos de las tres partidas por su valor y constancia en las fatigas, pero muy particularmente á D. Narciso Vilazova, teniente del batallon segundo de Barcelona.—

El mismo brigadier Begines de los Rios, con fecha en Ximena á 18 del actual, remite copia del parte que le dirigió D. Zacarías del Campo, comandante del escuadron de la Romana, detallando la aprehension de los 19 franceses hecha por el religioso D. Diego de Teva, y dice, que habiendo ido de su órden este valiente capuchino de gran guardia con 6 soldados del citado escuadron, entró bizarramente y á viva fuerza en la villa de Arahal á pesar de la resistencia que le opusieron los cívicos de ella, fixó las proclamas del general Lapaña, mandó que se presentasen los dispersos, y recogió sobre la marcha 4 ó 6 caballos. En seguida se apostó sobre el rio de Sevilla, y á fuerza de armas detuvo, abordó y rindió una embarcacion menor que conducía correspondencia; y sin pérdida alguna por nuestra parte, fué considerable la pérdida del enemigo, quedando en nuestro poder 19 prisioneros del núm. 21 de cazadores de montaña, que pasaban á curarse á Sevilla, heridos en la batalla dada por los nuestros en los pinares de Chiclana. Y el mencionado comandante D. Zacarías del Campo, remite al comandante general parte circunstanciado de todo, le envia los prisioneros, y al héroe capuchino para que lo conozca, recomendando á los demas que lo acompañaron.